

Fundación Universitaria Luis Amigó

Especialización en Docencia Investigativa Universitaria

ARKALINGHAR, COFRE DEL VERBO DE LOS GUERREROS.

**Posibilidades de la investigación biográfico–narrativa en la recuperación de la memoria en la
formación en las artes marciales**

Arley Alberto Argumedo Ruiz

Nancy Ortiz Naranjo

Magíster en Educación

Medellín, Colombia

2014

Dedicatoria

A mi familia por su apoyo incondicional.

A mi asesora Nancy Ortiz Naranjo, por su valiosa orientación

Tabla de Contenido

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Capítulo 1.....	11
1. Problematicación.....	11
Capítulo 2.....	13
2. Justificación.....	13
Capítulo 3.....	16
3. Objetivos.....	16
3.1. Objetivo General.....	16
3.2. Objetivos Específicos.....	16
Capítulo 4.....	17
4. Arkalinghar, cofre del verbo de los guerreros.....	17
Referencias Bibliográficas.....	41

Resumen

Este trabajo intenta rescatar la memoria oral recibida por el autor en la disciplina de taekwondo, por cerca de cuarenta años. Para ello, se eligió el enfoque autobiográfico–narrativo, como parte de un tipo de investigación cualitativa en la cual los fenómenos sociales son comprendidos como “textos cuyo valor y significado primariamente viene dado por la autointerpretación que los sujetos relatan en primera persona” (Bolívar, 2001, p.15).

Esta narración está estructurada de manera cronológica. Inicia con una introducción, donde se plantea la razón que conlleva al autor a realizar esta investigación y la elección del enfoque. En el desarrollo del relato, se narran los motivos que tuvo el personaje principal para ingresar en la disciplina formativa del taekwondo. En el nudo, se narra la manera como el sujeto trascendió las dificultades que le imposibilitaban la apropiación de los saberes, debido al inadecuado manejo de la concentración; y en la parte final, se indica por qué el maestro le puso las duras pruebas de iniciación para ser aceptado como su discípulo avanzado. Los lugares de los acontecimientos fueron, básicamente, las ciudades de Cartagena y Medellín, Colombia. Dicha narración también se enfoca en ejemplificar el proceso de aprendizaje del estudiante y las características especiales que se presentan en la relación maestro–alumno, y que dan lugar a la transformación del estudiante, la cual es, en última instancia, la función principal de la educación.

Se espera, en este nivel de especialización, configurar la propuesta investigativa y avanzar en un conjunto de narraciones que den respuesta a los primeros objetivos específicos de esta. A este trabajo se le espera dar continuidad en un nivel de maestría o en un eventual proyecto de investigación avalado por una Institución de Educación Superior.

Introducción

Desde hace aproximadamente veintiséis años mis allegados me insistían en que escribiera un libro donde narrara mi experiencia formativa en el mundo del taekwondo¹, ya que cuando compartíamos algún tiempo me solicitaban que les hablara de cómo logré tener una carrera deportiva tan fructífera siendo una persona enfermiza y por ende débil.

La idea me rondaba por la cabeza, pero inmerso en otros quehaceres no había encontrado la motivación suficiente y, sobre todo, el conocimiento o apropiación del mismo para emprender dicho cometido.

Hace aproximadamente cuatro años, la Universidad Católica de Oriente en convenio con la institución The English Easy Way, implementó un programa para profesionalizar a los entrenadores de las distintas disciplinas deportivas en el departamento de Antioquia, dichas instituciones me dieron la oportunidad de atender el curso de “actividades luctatorias”². Fue entonces cuando me interesé en mi preparación académica para adquirir los saberes que me conllevaran a concretar esa intención. La concreción de este trabajo inicia del siguiente modo.

Eran cerca de las seis de la mañana del año 2011, el día, lo ignoro. En la cafetería los estudiantes reunidos hacían algunos comentarios fuertes sobre el profe del curso anterior: “¿Ese tipo cree que somos estudiantes de física pura o qué?, lo que estamos estudiando es licenciatura

¹ Arte marcial de origen coreano.

² Actividades de deportes de combate encaminado a la formación y no a la competencia.

en educación física”, comentaba uno de los alumnos, su apreciación era asentida por los demás compañeros. “Se pasó todo el curso mandándonos a leer documentos que en la realidad no tienen ninguna aplicación”, replicaban otros. “Está bien que no estemos apropiados de los conceptos teóricos, pero bien o mal hemos sacado campeones en nuestras disciplinas deportivas. ¿Cuántos habrá sacado él?” Preguntaban otros. La carcajada no se hacía esperar. “Ah que pereza recibirle clase a ese “cucho”³, cree que porque tiene un título es más gente que nosotros”.

Cuando llegó la hora de la respectiva entrada al aula de clase, los estudiantes notaron que la persona que se encontraba en la mesa contigua a ellos en la cafetería era nada menos y nada más que el tutor que los acompañaría en el módulo de actividades luctatorias. El asombro y la vergüenza se notaron en el rostro de todos, se hizo un silencio profundo.

Luego de la exposición del proyecto docente, la carta descriptiva y la concreción de los compromisos académicos, se desarrolló la primera sesión, noté que se generó empatía con los alumnos.

Realizaban numerosas preguntas sobre los métodos utilizados en el proceso de enseñanza - aprendizaje para el mejoramiento de los distintos gestos técnicos deportivos en los alumnos, y se interesaban en los tips que pudiera aportarles producto de mi experiencia como competidor y maestro de taekwondo.

³ Expresión coloquial usada para referirse a personas mayores.

Les fascinó que además de trabajar la parte conceptual se aterrizará a la cotidianidad los contenidos desarrollados. Las narraciones les aportaron otra visión para enriquecer sus métodos de enseñanza y nuevamente afloró la pregunta: “¿Profe, usted por qué no escribe sobre sus experiencias?, sería muy interesante que esa memoria no quedara en la oralidad, ya que con el transcurrir del tiempo se perdería”. “Hágale profe, nosotros seríamos los primeros que se lo compraríamos”. Asentían otros.

Con la incursión en la especialización en docencia investigativa universitaria en la Universidad Luis Amigó, llegó la oportunidad de deconstruir mi propia experiencia, De acuerdo con Derrida, J, (2013) “hay que entender este término, ‘deconstrucción’, no en el sentido de disolver o de destruir, sino en el de analizar las estructuras sedimentadas que forman el elemento discursivo, la discursividad filosófica en la que pensamos.” Fue entonces cuando decidí plasmar esta noción en mi trabajo de grado; como lo mencioné anteriormente, motivado por mis alumnos de taekwondo, de la UCO y mis amigos.

Elegí el enfoque biográfico narrativo, más concretamente el autobiográfico-narrativo, como parte de la investigación cualitativa. Ya que como señala Paul ATKINSON (2005, p.1) la "narrativa no es el único modo de organizar o dar cuenta de la experiencia, aunque es de los modos más penetrantes e importantes de hacerlo. La narrativa es un género relevante para representar y hablar de la acción en la vida cotidiana y en contextos especializados". Para Jerome Bruner, (2003, p.48) “narrar deriva ya del *narrare* latino, ya del *gnarus*, que es ‘aquel que sabe de un modo particular’; lo que nos hace pensar que relatar implica ya un modo de conocer, ya un modo de narrar, en una mezcla inextricable”.

Lo anterior sustenta la elección del enfoque como ruta apropiada para el cumplir con los objetivos propuestos. De acuerdo con Antonio Bolívar, el informe de una investigación de este tipo constituye

“una historia que el investigador-escritor se cuenta en primer lugar a sí mismo, a otras personas significativas y, sobre todo, al público lector. La investigación narrativa es un proceso, complejo y reflexivo, de mutación de los textos del campo a los textos para el lector. El investigador recrea los textos de modo que el lector pueda “experimentar” las vidas o acontecimientos narrados. Los discursos recogidos en el campo son, entonces, transformados en documentos públicos, de acuerdo con las pautas cambiantes que suelen regir en la comunidad científica en cuestión” (Bolívar, 2002, p.18).

En este caso concreto, los relatos de este trabajo son producto de la deconstrucción de la propia experiencia, cuyas fuentes principales son los apuntes de mi diario como artista marcial, así como los recuerdos de las largas horas de reflexión con mi maestro de taekwondo (q.e.p.d.) y, finalmente, la recopilación de material fílmico, fotográfico, audios y charlas que frecuentemente tengo con mis excompañeros de entrenamiento, las cuales fueron recogidas y ordenadas en diarios de campo.

En los análisis que se han hecho de algunos artículos, siempre sale a relucir el insuperable debate generado por el cuestionamiento que tienen algunos autores sobre la validez y la confiabilidad de la investigación cualitativa, conllevándonos a pensar sobre cómo realizar el

proceso, la aplicación de las técnicas y metodologías de una manera rigurosa, es por ello que los procesos de recolección de información, la categorización, la estructuración y contrastación de teorización para la producción del producto final, he considerado tener en cuenta los aportes que para ello nos hace Miguel Martínez Miguélez (2006), Antonio Bolívar & Jesús Domingo (2006). Con los cuales se aclara un poco el panorama.

En el paradigma positivista, entre sus múltiples características se considera que los datos son objetivos y la investigación es neutra. Es decir, que el objeto de estudio permanece, por decirlo de alguna manera, inmaculado ante el ojo del investigador sin que este lo contamine, pero en el paradigma post-positivista, en el que está inmersa la investigación que me atañe, nos dice “La epistemología postpositivista hace ver que no existe, en el “proceso cognoscitivo” de nuestra mente, una relación directa entre la imagen empírica visual, auditiva, olfativa, etc. y la realidad externa a que se refieren, sino que siempre está mediada e interpretada por el horizonte personal e individual del investigador: sus valores, intereses, creencias, sentimientos, etc., y, por esta misma razón, los conceptos tradicionales positivistas de validez (como relación fisiológica mente-cosa) y de confiabilidad (como repetición de un mismo proceso mental) deben ser revisados y redefinidos.” (Martínez, 2006, p.2). Pero, a pesar de lo anterior, he tratado de ser lo más objetivo posible para que este aporte resulte de utilidad a los que se interesen por leerlo y analizarlos para comprenderlo.

En cuanto al factor de la validez en lo interno, ya que puede haber un cambio entre la apreciación inicial y final de la investigación (Martínez, 2006), se trata de evidenciar las tramas que desembocaron en la obtención del título de campeón nacional de taekwondo doce veces

consecutivas, mediante la reflexión y práctica de lo expuesto en este producto. Y en cuanto a la validez externa aludo al siguiente aporte. “La *validez externa* trata de verificar si los resultados de un determinado estudio son *generalizables* más allá de los linderos del mismo.” Martínez, (2006, p.5). Lo cual sintetiza de una manera explícita, que con esta investigación se pretende que se pueda replicar en otros contextos, centrando su contenido en la fiabilidad, buscando objetividad en el contenido, pretendiendo su universalidad. O sea un aporte significativo, donde los actuales y futuros taekwondistas⁴, puedan poner en práctica los conceptos expuestos.

Otro factor relevante y que complementa enormemente la consolidación del presente trabajo es la categorización. La cual es definida por Martínez como “un proceso donde constantemente se diseña y rediseña a medida que el material va emergiendo” elemento que ha sido constante en este trabajo donde paulatinamente se han ido cotejando el contenido en la medida que se relee y se redescubren aspectos importantes que le dan coherencia, estructuración y que permiten contrastarlo con los distintos materiales de los que se disponen, y que han sido enunciados anteriormente.

⁴ Denominación dada a los practicantes de taekwondo.

1. Problematización

Cuando los estudiantes de artes marciales llegan al Dojo⁵ por primera vez, se observa su fascinación por las historias vistas, generalmente en el cine, sobre las hazañas de los diferentes actores, que generalmente no dejan de ser eso: actores, que se interesan en las artes marciales solo como una labor que les garantiza unos ingresos y construcción de una imagen, idealizando así las historias de vida que les han sido narradas ya que muy pocas de ellas están bien documentadas, sino transmitida de forma oral de generación en generación. Lo que les da a los estudiantes una interpretación falsa de la realidad del camino que le toca transitar a un artista marcial en su trasegar por estas disciplinas.

Con el transcurrir de la práctica del educando, se evidencia una relación o comunión entre el alumno y el maestro, donde como elemento pedagógico se sigue estableciendo una relación estrecha mediada por la transmisión oral de las historias de vida vivenciada por el mismo y las que le han sido narrada por su maestro, lo que va de una u otra manera permeando al estudiante y llevando un poco del conocimiento de su maestro y del maestro de su maestro, etc.

Esta relación ha sido el método de enseñanza implementado desde la antigüedad hasta la fecha, lo que ha dado lugar a una relación de lazos fuertes entre la sabiduría oral “esotérica” y la praxis de la misma, ya que todavía no se ha contado con la recuperación de estos conocimientos plasmados en productos escritos, lo que permita recuperar estas memorias y ser referentes para profundizar en los aportes que estas disciplinas puedan ofrecer a las ciencias humanas.

⁵ Término japonés utilizado para designar un espacio destinado a la práctica de las artes marciales.

Establecer sus raíces. Su contexto. Importancia. Lo que se sabe y lo que no y lo que se supone.

Reducirlo a dimensiones prácticas. Tiempo. Espacio y alcance.

2. Justificación

En el campo de las artes marciales hay una gran tradición biográfico-narrativa oral y de larga data, donde generación tras generación, se van transmitiendo los saberes, mediante la narración de la historia de vida de los maestros, lo que nos va permitiendo trascender los obstáculos y mejorando los aspectos técnicos y tácticos de la respectiva disciplina.

En las escasas recopilación de enseñanza oral en las artes marciales se encuentran relatos tales como nos evidencia Tsunetomo, (2005, p.11) “Me dijeron que un maestro de sable ya anciano había dicho esto: El Samurai⁶ debe entrenarse toda su vida", y para ello hay una razón. Al principio, incluso en caso de práctica regular, uno no tiene la sensación de progresar. Uno se sabe poco hábil y ve a los demás a su propia imagen. En este estadio es inútil precisar que no se es de ninguna utilidad al servicio del Daimyo.⁷ Cuando se alcanza un estadio mediano, uno no es todavía de gran utilidad pero toma conciencia de sus deficiencias y empieza a notar las imperfecciones de los otros”.

Es por esto que se hace necesario la recuperación de esta memoria de conocimiento ya que como es sabido, el memoria oral se va tergiversando con el tiempo e impregnando de lecturas de las generaciones siguientes e incluso de interés particulares o sociales. Una documentación rigurosa es la solución a esta problemática.

Hay estudios que manifiestan que los alumnos de artes marciales mejoran notablemente su disciplina, concentración y adaptación en la sociedad y no solo en el alcance de gestos técnicos

⁶ Literalmente significa servir, eran los caballeros guerreros del Japón antiguo.

⁷ Significa “gran nombre”. Eran personas con mucho poder que tenían guerreros a su servicio.

depurados, sino también, ya que las artes marciales son en esencia un estilo de vida. Según: Cleary, (2005, p.10) “las artes marciales son la forma de vida del guerrero. Especialmente los oficiales deberían practicar estas artes, y los soldados también deben conocer esta forma de vida. En la actualidad no existen guerreros con cierto conocimiento de la vía de las artes marciales”.

La educación recibida en las artes marciales, a pesar de que los ritmos de aprendizaje son particulares y diversos (no todos avanzan a la misma velocidad), lo que en el ámbito deportivo se conoce como principio de la individualidad, Según Ozolin (1983), “el principio de individualización exige que los objetivos y los ejercicios físicos, su forma, su carácter, intensidad y duración, los métodos de realización y muchos otros aspectos de la preparación que debe realizar el deportista, se deben seleccionar en correspondencia con el sexo y la edad de los practicantes, del nivel de sus posibilidades funcionales, en la preparación deportiva y su estado de salud, teniendo en cuenta sus peculiaridades del carácter, las cualidades psíquicas, etc.”, pero como es apenas lógico después de varios años de entrenamiento exhaustivo, se van construyendo rasgos personales, pero sin desconocer que siempre se lleva un poco del estilo del maestro lo que se va pasando a la siguiente generación y como se dijo anteriormente, no solo, desde lo técnico y táctico, también se reconoce esa transformación en los modelos de conducta.

Como ya se dijo anteriormente, en la tradición de las diferentes escuelas de artes marciales, se ha mantenido la transmisión de conocimientos como algo hermético y entregado de forma oral, esto era debido a que las artes marciales como sistemas de lucha, diseñados para la guerra, no podían tener sus secretos en manuales o medios físicos, ya que se podía convertir en riesgo para la seguridad del clan, o el estado. Es por esto que en la actualidad, a pesar de que el ser humano

siempre ha estado inmerso en la guerra, no se cuenta con muchas obras castrenses y las pocas que hay se han convertido en cánones de la ciencia militar.

Con la elaboración de esta deconstrucción práctica, que será plasmada en un producto por medio del uso del enfoque biográfico – narrativo, se pretende contribuir a generar una inquietud por pensarse hacia adentro, tal vez, generando identidad y por qué no, transformación y otra óptica de la preparación pedagógica de los deportistas.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Recuperar la memoria de las artes marciales, mediante el uso del enfoque biográfico narrativo, ya que este conocimiento se ha ido perdiendo por los intereses actuales y el confinamiento de él en sumo grado a la oralidad.

3.2 Objetivos específicos

- Comprender por medio de la deconstrucción de la propia práctica, los fenómenos educativos que generan las artes marciales.
- Divulgar los conocimientos que han generado el cambio de conducta, la disciplina y concentración en los estudiantes de artes marciales.
- Contribuir con elementos que generen posibles soluciones a las situaciones de crisis por la que se atraviesa en los procesos de adaptación educativa.

Arkalinghar, cofre del verbo de los guerreros

Hace mucho tiempo existió un niño débil y enfermizo, el cual era asediado por todos sus compañeros. Estos aprovechándose de su fragilidad lo maltrataban físicamente y lo ridiculizaban; la vergüenza que sentía era tan indescriptible que este niño se convirtió en un ser solitario, inseguro y con problemas de autoestima. Estos acontecimientos lo llevaron al límite de la desesperación. Y fue entonces cuando decidió buscar una solución a su mal.

Un buen día, cuando se encontraba divagando por las murallas de la ciudad observó un aviso pegado en una vieja casa que decía:

=“quieres convertirte en un guerrero, llegaste al lugar indicado”.

Ese aviso lo impactó en gran manera, le hizo sentir una profunda alegría, algo que desde hacía buen tiempo no experimentaba. Ese día se convirtió en uno de los mejores para el niño, su entusiasmo fue tan enorme y verdadero que la semana siguiente se había inscrito en dicha escuela y se encontraba en la sala de entrenamiento.

Una gran euforia lo embargaba, en este lugar todo el mundo lo saludaba con respeto; no lo podía creer por fin se encontraba en un espacio donde todos se trataban con mucha amabilidad, hacían reverencia por todo, era una verdadera hermandad, donde los principiantes respetaban a los más antiguos, pero se observaba que los avanzados eran mucho más respetuosos con los de menor rango.

De repente una voz grave y fuerte paralizó el ambiente.

= buenas tardes. Saludo el maestro.

Todos corrieron a sus lugares y asumieron una posición de firmeza, se alinearon perfectamente.

= “buenas tardes maestro” = contestaron al unísono.

El niño quedó paralizado y perdido en el espacio, no sabía qué hacer ni donde ubicarse; en ese instante el maestro lo observó y se dirigió hacia él. el miedo lo invadió totalmente, en unos segundos la figura del maestro estaba frente a él, imponente como una majestuosa montaña, había percibido que el maestro era muy respetado y admirado en ese territorio, en los alrededores de la escuela se decía que el maestro poseía unas habilidades impresionantes como guerrero, la cual combinaba con una gran sabiduría de la vida.

La primera pregunta que le formuló el maestro fue:

= ¿Cómo te llamas?

= Me llamo ARKALINGHAR = respondió el niño.

=Soy TIZZHZOOH⁸= le dijo el maestro.

=¿Por qué estás aquí? le pregunta Tizzhzoo.

=Deseo aprender a defenderme = le dice Arkalinghar.

= ¿Defenderte de qué, quién o quiénes?

Arkalinghar totalmente nervioso le contesta:

=Es que todos los niños mayores que yo o de mi edad me golpean permanentemente.

⁸ Pronúnciese tizú-

Después de que Arkalinghar le dio los motivos que lo impulsaron a adentrarse en el mundo de las artes marciales al maestro Tizzhzooh, este procedió a dibujar dos líneas paralelas en el piso de aquella escuela, y le dijo.

= Caminaras sobre estas dos líneas.

Tizzhzooh le dio la espalda y se dirigió a los alumnos avanzados a los cuales les ponía a realizar unas técnicas muy hermosas y de alto nivel las cuales le llamaban mucho la atención a Arkalinghar.

Las horas fueron pasando, mientras los otros alumnos se ejercitaban con movimientos de ataques y contra ataques para el combate, la mente de Arkalinghar divagaba entre ver a sus compañeros avanzados y visualizar y recordar los malos momentos que pasaba con sus agresores que lo maltrataban constantemente.

Se preguntaba.

=¿Será que algún día podré defenderme de mis adversarios?

Fantaseaba con darles su merecido, se veía defendiéndose y siendo poderoso y de renombre en su ciudad.

Los días fueron pasando, Arkalinghar llegaba siempre puntual a la clase, de hecho, era el primero en llegar; se sentaba frente a la escuela e impacientemente esperaba que llegara el maestro Tizzhooh, el cual siempre lo sorprendía hasta el punto que nunca podía darse cuenta por donde aparecía; sus pasos eran vigorosos y ágiles, tenía una estatura mediana igual que su edad, parecía estancado en el tiempo ya que no perdía su agilidad asombrosa a pesar de sus años, su cabeza rapada y una sonrisa que lo caracterizaba, la cual solo perdía cuando se entregaba a sus

reflexiones profundas, decían que tenía además de las habilidad y sabiduría de las artes marciales, otros poderes que Arkalinghar no comprendía, pero que le fascinaban y que con el tiempo llego a comprobar.

= El maestro es clarividente = le decían sus compañeros.

=¿clarividente?, ¿Qué es eso? = preguntaba Arkalinghar.

Pero los muchachos se retiraban rápidamente ya que Tizzohoo siempre se presentaba en esos precisos instantes, como si de una u otra manera no quisiera que Arkalinghar se enterara de esas capacidades.

El ritual seguía día tras día, llegada temprano, se ejecutaban los ejercicios de calentamiento los cuales eran un suplicio, y luego la parte central extremadamente extenuante, las técnicas se realizaban hasta la perfección. Tizzhoo era muy exigente y severo, no permitía ningún error, su voz era como un trueno y de vez en cuando sorprendía a los alumnos con ataques a los cuales ellos respondían con defensas precisas evitando ser golpeados. Pero con Arkalinghar era diferente, todos los días le señalaba las líneas sin mediar palabras con él, y no le permitía que mirara a los demás, era una situación muy incómoda y penosa para Arkalinghar; el maestro Tizzhoo solo había cruzado palabras con él, en el primer encuentro y desde entonces nunca más le había dirigido la palabra; sin embargo, Arkalinghar seguía siendo el primero en llegar, motivado no se sabe porque fuerza hasta el punto que las clases de artes marciales llegaron a ser lo más importante en su vida, nunca fallaba a un una sesión de entrenamiento, ni siquiera cuando se enfermaba, que era bastante frecuente dejaba de asistir a las clases, aunque el rigor de esas jornadas lo llevaba a un estado de fatiga extrema llegando incluso al mareo y vómito, nunca mostraba su estado penoso, y aunque sabía que Tizzhoo detectaba su situación, no entendía

porque era precisamente en ese momento cuando le lanzaba una mirada con un mensaje tan claro que no requería articular ninguna palabra, el mensaje o más bien la orden era: no puedes parar el entrenamiento. Así que continua.

En una ocasión, creo que habían pasado unos seis meses de estar practicando artes marciales y con el ceremonial cotidiano, Tizzhooh apareció con un bastón pintado de color naranja, fue algo que impacto a Arkalinghar, la mirada se centró en contemplar dicho bastón, hasta el punto que sintió que se fundía con él, la mente le quedo en blanco fue una sensación rara pero agradable y misteriosa; la clase inició y como siempre Arkalinghar se dirigió a su sitio, las dos líneas que tiempo atrás su maestro había dibujado en el piso, no sabiendo él, que el efecto agradable y misterioso que hacía unos minutos atrás había sentido, se le convertiría en muchos desagradables y dolorosos momentos, ya que en un instante de desatención cuando la mente se le había ido a divagar sabrán los dioses por dónde, Tizzhooh saltó y con un grito aterrador y paralizador le asesta un golpe en la tibia de la pierna derecha, la mente le quedó en blanco. El miedo penetró a Arkalinghar hasta la médula, no entendía qué pasaba y quedó paralizado tanto mental como físicamente, cuando escuchó la voz potente de Tizzhooh que lo sacaba de su letargo y le gritó diciendo.

= corrija las piernas, esa posición está mala.

Fue entonces cuando Arkalinghar se conectó nuevamente con la realidad, se preguntó.

=¿dónde estoy? Ah estoy en la clase, asintió mentalmente.

Un dolor profundo lo hizo ser consciente nuevamente de su cuerpo, la pierna le palpitaba, apretó los dientes para contener el dolor y las lágrimas, un hematoma empezó a formarse lentamente,

Arkalinghar tomó conciencia de la situación e inmediatamente corrigió la postura y continuo su rutina de ejercicios.

La clase terminó. Arkalinghar salió triste, con la sensación de no ser apto para nada en la vida, y con un sentimiento de derrota a flor de piel; se dio cuenta que el dolor le corroía el alma, el malestar que sentía no era tanto físico, sino más bien espiritual, hasta el punto que considero que las humillaciones que percibía cuando los otros niños le daban su golpiza eran insignificantes comparadas con lo que experimentaba interiormente. Se sentía desfallecer, recordaba el bastón naranjado y la atracción que sintió hacia el cuándo lo vio, misteriosa sensación, primero se compenetró y sintió cierto agrado hacia ese palo, sin pensar los malos momentos que le haría pasar de ahora en adelante.

Las horas pasaron y llegó el nuevo día, Arkalinghar estaba nuevamente esperando la aparición de Tizzhzooh, otra vez no se percata de su llegada ni en qué momento abre la puerta de la escuela; cuando lo advierte, sale disparado como un rayo. Ve al maestro cambiado y sentado, está estudiando unos antiguos documentos que apoyaba en una vieja mesa. Arkalinghar siente un frío por dentro de los músculos y los huesos; Se quedó quieto por un segundo, no sabía si entrar o no, está avergonzado por lo acontecido el día anterior, pero hay algo que internamente lo impulsa y lo alienta a seguir adelante, mentalmente se dice.

=No dejaré de luchar por aprender a defenderme, Lucharé hasta el final no importa que todas las batallas las pierda y que el sufrimiento me haga perder hasta partes de mi corazón, no importa cómo me sienta, aunque que me marchite con los golpes que el maestro me propicie, lucharé por alcanzar mi objetivo, algún día lograré que nadie me golpee.

=Buenas tardes maestro.

Tizzhooh no le respondió, lo ignora totalmente es como si Arkalinghar no existiera.

=¿será que no me ha escuchado?=- se preguntó Arkalinghar.

Vuelve a saludar, pero de nuevo es ignorado. Se queda inmóvil unos segundos y luego decide cambiarse de ropa y prepararse para el entrenamiento como de costumbre.

Nuevamente está Arkalinghar caminando sobre sus dos fieles compañeras, las dos líneas; se ha propuesto estar siempre alerta para evitar que el maestro Tizzhooh nuevamente lo sorprenda con otro golpe, pero su mente nuevamente lo traiciona, se le aleja a otros mundos y de repente siente el grito aterrador y el respectivo golpe en la tibia, esta vez es más doloroso ya que no se ha recuperado del golpe propiciado el día anterior. Las lágrimas corren por las mejillas de Arkalinghar, quisiera gritar pero no quiere pasar una vergüenza mayor, los demás alumnos ni se inmutan, están concentrados en sus técnicas, nadie lo mira, solo está Arkalinghar con su dolor y su pena. No sabe qué fuerza lo hace seguir; ni siquiera piensa en abandonar su entrenamiento, incluso ya no le importa que sus compañeros lo agredan, es como si la costumbre lo haya insensibilizado ante el dolor y la pena, es más, no recuerda si en estos últimos días ha recibido alguna paliza por parte de sus agresores, y así termina una clase más de sufrimiento y dolor.

Han pasado aproximadamente nueve meses, en la rutina de entrenamiento o no sé si más bien llamarla rutina extenuante y de dolor, Arkalinghar observa que en esta ocasión Tizzhooh no lleva el bastón color naranja en su mano y se pregunta:

=¿dónde lo tendrá escondido?

Su mirada hace un barrido periférico, pero no lo detecta, se inquieta y decide mantener la mente en su cuerpo, aunque esta siempre le falla y se le va, la mente constantemente le juega una mala pasada, la cual es aprovechada por el maestro. Arkalinghar se pregunta:

= ¿cómo es que el maestro detecta cuándo la mente me abandona y me sorprende con sus ataques?, ¿será verdad que tiene algún poder especial?, ¿será que es brujo?.

Las conjeturas siguen en su mente y misteriosamente ve a Tizzhzooh, parado detrás de él, esta vez al lado izquierdo, el grito no lo acompaña, pero al instante siente como le palpita el pie izquierdo, Tizzhooh le ha acertado tres pisotones. El dolor es insoportable, Arkalinghar nuevamente aprieta los dientes y lo soporta con más gallardía, corrige la posición, entiende el mensaje sin que Tizzhooh le indique nada y sigue su trabajo.

Arkalinghar se encuentra absorto reflexionando, y se dice:

=Tengo problemas con mi mente, la tengo enferma, ¿Cómo es posible que se me disperse aun sabiendo que me van a golpear?, desde este instante estaré más atento= se propone.

Pero con el transcurrir de los días se da cuenta que esta nuevo estado de alerta no es la solución al problema ya que Tizzhzooh sigue encontrando el espacio en su mente para asestarle los golpes, hasta que en una ocasión, Tizzhooh lo quiere sorprender pero Arkalinghar sin proponérselo logra esquivar el golpe.

Por primera vez el maestro falla, Arkalinghar no se detiene a pensar y sigue con su rutina, ha descubierto que cuando trataba de estar alerta se descuidaba, su mente lo dejaba y no era efectivo, pero esta vez no estaba agobiado por sus pensamientos y espontáneamente, logró evadir el golpe, sintió que su mente acompañaba a su cuerpo y logro esquivar el ataque, se sintió como cuando un espejo refleja una imagen instantáneamente, sin hacer apreciaciones, solo refleja la verdad del momento. Notó que en esa ocasión su cuerpo estaba relajado y su mente alerta, como cuando un pato se encuentra en un estanque que exteriormente se le percibe sereno pero dentro del agua sus patas están muy activas, trabajando fuertemente para impedirle que se ahogue, a si lo sintió, y descubrió el poder de la mente espontánea, la mente que es mente. Esto ocurrió exactamente al año de estar estudiando las artes marciales.

En las clases siguientes el maestro Tizzhooh no logró sorprender más a Arkalinghar, este había desarrollado una destreza interna para evadir los ataques de una manera espontánea, era como un sexto sentido que él no conocía; parecía como si se anticipara a los golpes, no se sabe de qué manera e incluso los adivinaba, ya que él interiormente cuando reflexionaba se preguntaba:

=¿cómo logre bloquear esos golpes?, ¿cómo logré esquivar los ataques del maestro?, sobre todo conociendo la velocidad, fuerza y habilidad del maestro Tizzhooh. También conoció el significado de la traición, experimentado en lo que le sucedía cuando la mente lo abandonaba.

Con la nueva destreza adquirida, no se sabe de qué manera, Arkalinghar empezó también a tener algunos sueños que lo inquietaban, se veía combatiendo en una guerra, su vestimenta era muy hermosa, portaba una armadura escarlata que le daba mucho poder y a su lado estaban novecientos noventa y nueve guerreros de un altruismo y honorabilidad impresionante, sus mentes eran impenetrables, no dejaban escapar ni una minucia de debilidad, ni se les podía predecir que estaban pensando, se avizoraba en ellos un alto nivel de entrenamiento en este aspecto. Se podía sentir que sus mentes eran altamente preparadas para la guerra, sus rostros eran muy serenos y sin una muestra de cansancio, eran imperturbables, esos guerreros en la batalla se movían de una manera tan sincronizada que parecían una sola persona, sus movimientos eran tan perfectos, complejos y coreográficos, que demostraban que su disciplina no era posible ser imitadas por hombres comunes y corrientes. Sus desplazamientos eran en unas líneas que parecían trazadas milimétricamente, se hacía patente en ellos una impetuosidad, arrojo y valentía, que definitivamente los ubicaba como los soldados más aguerridos que jamás han existido, se les notaba que nunca habían sufrido una derrota, esos valientes eran muy temidos y los ejércitos enemigos salían despavoridos ante sus gritos de guerra.

Arkalinghar siempre se veía al frente de este ejército, era muy considerado por ellos y respetado, daba la impresión que poseía un cargo alto en los novecientos noventa y nueve guerreros, lo reverenciaban constantemente, de igual forma el tratamiento de él, para con ellos, era de un profundo respeto, se sentía en la atmosfera un aire de lealtad, fortaleza, disciplina y obediencia. En todas las rutinas se entregaban por completo a la perfección, a si la actividad que realizarán fuera muy nimia.

Los sueños eran recurrentes en Arkalinghar, llegando al estado de percibirlos a veces en estado de vigilia, su raciocinio no le permitía darle una explicación lógica y coherente a lo que le acontecía. Muchas veces comento lo que inicialmente eran sus sueños y más tarde sus visiones, pero noto siempre cierto desdén y menosprecio por sus interlocutores, motivo por el cual decidió nunca más hablar de ese tema.

=Buenas tardes maestro Tizzhooh= saluda Arkalinghar como de costumbre.

A pesar de que el maestro nunca le respondía al saludo, el no perdía los buenos modales. Ya no le afectaba que lo ignoraran. Cuando se disponía a desplazarse hacia los camerinos para cambiarse y prepararse para la clase, escuchó:

=buenas tardes Arkalinghar.

Una preocupación lo embargo, no se sabe porque razón algo que debe ser tan común como responder a un saludo lo impactó tanto, y como era costumbre en él, las múltiples preguntas le surgieron.

=¿Qué raro, por qué me respondió? ¿Qué se estará tramando hoy?.

Pero volvió a su estado de cierta serenidad, algo que había adquirido sin darse cuenta. Cuando se preparaba para cambiarse de atuendo escuchó la voz potente de Tizzhooh, que le decía:

=No te molestes en cambiarte de ropa, hoy no entrenaras.

Arkalinghar no comprendía, lo invadió cierta angustia.

= ¿Qué pasará? =Se preguntaba.

=¿Será que he hecho algo indebido?, ¿Será que me van a castigar?.

Sentía la mente confusa y un miedo lo invadió, su corazón se aceleró. Los segundos le parecían eternos, se organizó y cuando estuvo frente a la mesa de Tizzhzooh notó por primera vez una sonrisa que reflejaba admiración y aprecio por él.

= Hoy vamos a caminar= le dijo, Tizzhooh.

Cuando salieron de la escuela notó que el maestro llevaba en su mano derecha un paquete, Arkalinghar le dijo:

=maestro lo ayudo con eso= a lo cual él le respondió que no.

Tizzhooh se mostraba contento y muy amigable, de repente se encontraron caminando sobre las murallas de la ciudad, la brisa del mar era muy agradable, lo mismo que la vista, a lo lejos se veían los barcos, unos llegando y otros alejándose de la costa, los pescadores estaban en su ardua labor, recogían sus trasmallos y se observaban los peces en su afán por salir de aquella trampa, parecían que intuían su triste final y alocadamente saltaban, algunos lograban su libertad, pero a los otros les había llegado su fin.

Hacía ya un año que Arkalinghar no visitaba ese sector de la ciudad, estaba bastante relajado y extasiado del hermoso paisaje.

=Que hermosa es mi tierra= reflexionaba.

De repente, Tizzhzooh se detuvo de una manera muy calmada, y se sentó, hizo una inhalación profunda como queriendo tomarse todo el oxígeno del ambiente, este ejercicio lo realizó en varias ocasiones sincronizándolo con una extensión de brazos, los movimientos se le veían

elegantes y amplios, parecía rejuvenecerse con cada inhalación y exhalación que ejecutaba, cuando hubo terminado sus ejercicios, ordeno:

= Siéntate Arkalinghar, sé que por tu mente estarán pasando muchas pensamientos y conjeturas, pero sobre todo, te preguntarás el motivo por el que en el día de hoy te traje a este lugar, bueno quiero que sepas que la razón es porque deseo contarte una historia, por lo que te pido que te dispongas con tu mente y tu corazón a escucharla, ya que no te la contaré nunca más.

Arkalinghar notó algo diferente en las palabras de Tizzhooh, se le sentía una combinación de profunda alegría y nostalgia, pero también un gran alivio, como si estuviera buscando algo desde mucho tiempo atrás y de repente lo hubiera encontrado. Arkalinghar también sintió algo en lo profundo de su ser y se dispuso a escuchar con una reverencia profunda.

= Hace bastantes años, comenta Tizzhooh, existió un niño pastor llamado Divad, el cual llegó a ser el más grande guerrero de esa época, jamás fue superado por ningún otro, se dice que desde el vientre de su madre ejecutaba unos movimientos nunca antes vistos. Como si estuviera realizando gestos de combates, cuentan que los grandes profetas consideraban que ese niño sería un gran líder y que llegaría a ser rey de su pueblo, ya que los liberaría de la opresión y la esclavitud en los que se encontraba sumido desde hacía varios siglos. Todo esto fue profetizado debido a que uno de los sabios, observó los movimientos que hacía el niño en el vientre de su madre, y descifro que dichos gestos, no eran los que comúnmente hacían los fetos, si no que eran realmente técnicas de unos grandes guerreros que existieron en la antigüedad, lo cuales eran conocido con el nombre de guerreros Hares.

=El anciano profeta comentó a los que estaban presentes, que lo que había mencionado era de gran riesgo para la integridad del niño y sus progenitora, ya que si esto era conocido por el rey, este mandaría a ejecutar a la madre y el niño sería arrancado de sus entrañas y lanzado al fuego, por lo que les hizo jurar a todos jamás podían difundir la profecía.

=Los años fueron pasando y el comportamiento del niño era normal, igual al de los otros de su edad, cuando fue creciendo se inclinó por el pastoreo de los animales propiedad de su familia, pasando largo tiempo en el campo disfrutando de la naturaleza y meditando, su padre. Luas, era una persona muy diligente y compenetrada con sus semejantes, gozaba de un gran respeto ya que poseía un espíritu solidario, ganándose a sí la credibilidad dentro de su gente.

=En cierta ocasión, cuando el abuso del rey era tal que el pueblo había llegado al extremo de la desesperación, y el maltrato era lo imperante en las autoridades, el pueblo comenzó a indignarse y decidió que era el momento de buscar una solución a esa tiranía. Acordaron que preferían morir combatiendo antes que seguir en aquella situación degradante, todo había llegado al extremo, hasta el punto de que el perverso rey, no bastándole con la imposición de impuestos impagables para apaciguar su lujuria y apetitos insaciables, ordenaba quitarles las hijas a los aldeanos que se negaran a cumplir con sus designios y las esclavizaba.

=Efectivamente, el pueblo inició un proceso clandestino, eligiendo a Luas como líder de la rebelión, todas las noches a escondidas los mejores herreros se entregaban a la labor de construir armas para enfrentar el ejército del rey. Eran muy dedicados, la ardua tarea no la culminaban hasta las primeras horas de la madrugada, disponiéndose inmediatamente para las labores cotidianas, prácticamente sin dormir, así se continuo con el trabajo por cerca de un año, pero

cuando estaban a punto de tener las armas suficientes, fueron traicionados por uno de los habitantes del pueblo, el cual pensando beneficiarse con los favores del rey por la información suministrada, lo que consiguió fue que este, después de obtener todo el informe, lo ejecutara.

= El engreído y cruel rey, confiado de la superioridad de su ejército, tanto numérica como en pertrechos, decidió darles un escarmiento jamás olvidarían y les dijo, “manada de harapientos” osan ustedes por desafiar a su rey, quien es un dios viviente, les doy dos días para que se enfrenten a mi invencible ejército de gigantes en las planicies del oriente de la ciudad, la batalla iniciará al declinar el sol y si logran derrotarlos les daré el derecho de vivir, en caso contrario se les quitarán todas sus propiedades, cosechas, animales y sus mujeres serán esclavizadas para que satisfagan los deseos de su rey, el pueblo se aterrorizó, pero sabiendo lo inclemente de su soberano, decidieron llegar hasta las últimas consecuencias y enfrentarse al ejército de su majestad.

= En el pueblo se sentía un aire de espanto, pero sabían que no tenían ninguna opción más que cumplir con los designios del rey, además, que podían perder, si ni siquiera la vida les pertenecía, y fue así que decidieron cumplir con el juramento que un año atrás habían propuesto de morir en la batalla y que si no se liberaban de esa dictadura derrotando al adversario, por lo menos la muerte les permitiría liberar sus de sus espíritus.

= Para ese entonces, Divad ya contaba con trece años de edad. Sus hermanos mayores estaban enlistados en el ejército que dirigía su padre. Divad acostumbrado a llevar las viandas a su padre y hermanos al lugar donde estuvieran trabajando, ese día no fue la excepción. Cuando los

ejércitos estaban alineados Divad, se abrió paso ante la muchedumbre y busco a su padre y hermanos, estos asustados le increparon diciéndole, ¿qué haces aquí?, a lo cual Divad les responde, trayéndoles las viandas. Su padre le dice, acaso no ves que va a iniciar una guerra, a lo cual él responde. Pues yo quiero ver. ¿Y porque no inician? Pregunto el niño. El padre le explica, hemos tomado la decisión de que se escogerá a un guerrero nuestro para que combata con el mejor soldado de los gigantes del ejército del rey y evitar así tanto derramamiento de sangre, así que el guerrero nuestro que dé un paso al frente, será el que luche contra el gigante que dispuso el rey para el combate. Fue en ese instante que Divad impulsados sabrán los dioses porque, corre hacia el lugar donde se encontraba el soldado, el rey que se encontraba en su trono a una distancia prudente para presenciar la derrota de los adversarios, se levanta y se ríe diciendo, como serán de cobardes, que un niño es el que tiene el valor para enfrentar a mi guerrero, ya que los hombres que osaron por revelarse contra mí no tienen coraje, pues que inicie el combate, autoriza el rey.

=El padre de Divad estaba atónito, y cuando intentó reaccionar para retirar a su hijo y ocupar su lugar, es detenido por el sabio que profetizó que Divad era un guerrero har, y le dijo, Luas, Luas, hoy es el día en el que se cumplirá la profecía que hace años les anuncie, así lo indicaran los dioses, no podemos cambiar el destino, dejemos que todo siga su curso y confiemos en que los dioses no nos desamparán. Luas, respetuoso de los designios contiene sus lágrimas, acepta los consejos del anciano profeta y ve alejar a su hijo.

= Cuando el guerrero gigante del rey estuvo cerca de Divad, desenvaino su pesada espada de casi dos metros de longitud, Divad solo contaba con una daga que siempre cargaba en su cintura para

desarrollar sus actividades de pastoreo, el enorme soldado adopta su postura de guardia, y cuando se prepara para atacar, Divad corre hacia el lado izquierdo alejándose unos diez metros del adversario, esto ocasiona la burla del rey y su ejército, el cual toma una actitud despectiva hacia el ejército de Luas. Y en medio de las risas les gritaban gallinas, cobardes, eso es lo que han elegido para pelear contra nosotros, no me importa que su elegido sea un niño, en el caerá la poderosa espada de mi soldado, tendrán un gran escarmiento. Maten al niño, ordena el cruel rey.

= Pero es en ese preciso instante, cuando Divad pisa tres veces consecutivas la línea del guerrero gigante, lo que es conocido en las estrategias sublimes de los verdaderos guerreros, como pisar la línea dura, esto le permitió a Divad multiplicar su fuerza por mil, esta es una vieja y secreta técnica de guerra conocida y usada solamente por los antiguos y valeroso guerreros haes. Luego de haberse ubicado en la línea del oponente y pisarla por tres veces, Divad adopta una postura lateral dejando la pierna derecha atrás y empuñando su daga sin que el guerrero gigante se dé cuenta, la técnica de acercamiento, se da cruzando la pierna derecha por atrás de la izquierda, esto no permite que el adversario vea el arma que Divad lleva escondida en la mano derecha, cuando estaban en la distancia de muerte, el soldado del rey se prepara para propinar el golpe mortal al niño, pero es en ese instante, cuando con una asombrosa velocidad y agilidad, este cruza la línea dura, y deslizándose por debajo de las piernas del gigante le corta el tendón de Aquiles, el gigante no se da cuenta de lo que le ha sucedido e intenta girarse, pero al pretender caminar pierde el equilibrio y cae de forma aparatosa, acto seguido y con un salto asombroso, Divad salta y en un hermoso vuelo mortal y preciso, le propina una estocada al abatido oponente, penetrándole el ojo derecho con su daga, la cual le sale en la parte trasera del cráneo.

= Esta fue la forma como el pueblo de Luas fue liberado del tirano rey, y nadie pudo nunca comprender, como fue posible que Divad, siendo un niño de trece años, pudo derrotar al enorme gigante. Hasta la fecha no se ha podido saber con exactitud la técnica empleada para realización de esta gran hazaña, solo se dice que Divad, conocía ese sistema de técnicas mortales y secretas que solo eran usadas por los mejores guerreros que existieron. Lo guerreros hares.

Pasa de un largo y profundo silencio, que fue roto por la potente voz de Tizzhooh, que dijo:

= ¿Me imagino que querrás saber porque te traje hasta este apacible lugar a contarte esta historia?

Arkalinghar lo mira pero no articula ninguna palabra. El maestro prosigue como intuyendo la curiosidad del niño. Y le dice:

= Bueno mi pequeño Arkalinghar. El motivo por el que te he narrado esta historia, es para que sepas que ese es tu linaje, esos son tus orígenes. En vidas pasadas tus ancestros vinieron a esta esfera de absoluto solar, eran guerreros hares y tú eras uno de ellos. Sé que todas las noches tienes unos sueños donde te ves combatiendo al lado de novecientos noventa y nueve guerreros.

Arkalinghar se sorprendió y se preguntó:

=¿Cómo es que el maestro Tizzhooh sabe todo esto?

El maestro continúa diciéndole.

=tú eras el líder de esos novecientos noventa y nueve guerreros hares, o sea que tú eras el har número mil, y es por eso que tú nombre en esa época era mil har, poseías un espléndido escudo

formado por átomos transformativos de altísima energía que residían en tu sistema seminal, en otras palabras, poseías una hermosa armadura argentada, pero sucede que al llegar a estas tierras te fuiste degradando hasta que llegaste a tú actual estado, el cual es muy deplorable y lastimoso, haz llegado hasta el punto de perder todo tu vigor, sabiduría, honor e impetuosidad, todo ello fue ocasionado como producto de tus errores y problemas, eso te hizo perder tu armadura escarlata y es el motivo por el cual eres enfermizo y débil. Por ello que todos te agreden, Arkalinghar todo lo que has padecido, es debido a que te desviaste del camino.

Dos lágrimas corrieron por las mejillas de Arkalinghar, sentía una mezcla de nostalgia y felicidad, como si hubiera viajado por todas sus vidas en un segundo, igualmente percibió en su interior una profunda tristeza por haber olvidado sus orígenes, experimentaba una sensación de deshonor hacia sus ancestros. El maestro Tizzhooh prosiguió diciéndole:

= Pero no solamente tú has llegado a ese nivel, tus novecientos noventa y nueve guerreros también lo hicieron, y es por esto que ya no se llaman mil hares, su deshonor fue tan grave, que los llevó a deteriorarse hasta el punto más extremo y con el tiempo los llamaron los mil tara (mil tarados), luego los mil tares y ahora son conocidos como los militares.

= Los errores los conllevaron a ser defectuosos en sus cuerpos y mentes, pero sobre todo en sus espíritus, y su degradación en su integridad los volvió violentos y sin honor, ya no defienden a su pueblo, sino al gobernante deshumano que los someta, e incluso, los han obligado a cometer los peores asesinatos contra sus hermanos y a esclavizarlos, es una situación muy penosa, esos grandes guerreros de mentes impenetrables, de una alta ética y moral, los tararon y hoy ni ellos se han dado cuenta del insulto que les hacen al llamarlos militares, o sea los mil tarados.

Arkalinghar se frota los ojos tratando de contener sus lágrimas y le pregunta a Tizzhooh:

= ¿y cómo es que usted sabe todo esto?.

A lo cual Tizzhooh después de una larga inhalación, responde.

= Siempre he sido tu maestro Arkalinghar, ese ha sido mi oficio desde tiempos muy remotos, y es por esto que desde hace muchos años te he estado esperando, y sabía que no podía desencarnar sin encausarte nuevamente en tu camino, esa es mi misión en la tierra, desde el primer día en que llegaste a mí, supe quién eras, y para poder estar totalmente seguro, te puse las pruebas de iniciación de los guerreros Hares. Recuerdas las duras y extenuantes jornadas sobre todo mentales de caminar sobre las líneas, nadie ha soportado esta prueba por más de diez días, ya que no lo resisten y se van, pero tú haz perseverado durante un año y nunca tuviste la intención de abandonar. Otro de los aspectos que tenía que corroborar contigo era que tuvieras la virtud de ser tardo para enojarte, lo cual es una de las virtudes de los hares. En la sabiduría de su general estaba la consigna de que no se podía iniciar una guerra por un enojo pasajero, los buenos generales hares, también meditaban sobre sus defectos, y si detectan uno, lo corregían inmediatamente, ellos nunca se enojaban, ya que sus mentes eran impenetrables e imperturbables. Nadie podía leerles los pensamientos y es por ello que eran impredecibles. Otro aspecto que me reafirmó quién eras, fue tu nombre. “el maestro Tizzhooh, le pregunta a Arkalinghar”. ¿Sabes por qué te pusieron tus padres ese nombre?, ¿has analizado lo que significa?, a lo cual Arkalinghar responde no. “El maestro Tizzhooh, le dice”. Por ser tan joven y haber olvidado tus orígenes no lo sabes, pero el encierra un significado oculto muy poderoso, con el fin de que fuera descubierto solo por mí, ya que siempre he sido siempre tu maestro, tu nombre está escrito en libro de la vida y se lee en los registro de las piedras, en el hombre, se

vislumbra en los registros óseos y el significado de tu nombre es: “cofre del verbo de los guerreros hares”. Tu misión Arkalinghar, es la recuperación del honor de los novecientos noventa y nueve hares, a los cuales actualmente llaman militares (mil tarados).

“Arkalinghar se preocupa y se asusta ante tan gran responsabilidad y le pregunta”.

= ¿pero cómo puedo yo hacer eso? ¿Yo apenas soy un niño? E incluso no soy militar.

Tizzhooh, lo interrumpe diciéndole.

= tranquilízate todo se te aclarará a su debido tiempo, ni siquiera serás militar, porque en ellos no se encuentran ya los guerreros hares, ellos están extraviados en el mundo, todos han perdido su memoria y olvidado por ende sus orígenes, no tendrás que buscarlo siquiera, ya que ellos llegarán, a ti así como tú llegaste a mí. Solo tienes que comenzar con tu iniciación y volver a recuperar todo lo que has perdido, tu sabiduría, la recuperación de las antiguas técnicas de guerra y sobre todo tu armadura escarlata, y de esta manera los novecientos noventa y nueve guerreros te reconocerán nuevamente y volverás a tener tu ejército completo de mil hares.

Arkalinghar se sume en una profunda meditación, en su mente se agolpan miles de pensamientos, su rostro y su mente cambian considerablemente, después de transcurridos, sabrán los dioses cuanto tiempo, mira fijamente a Tizzhooh y le dice:

= maestro deseo iniciar ya, le prometo que no desfalleceré hasta no recuperar mi honor y el de mis novecientos noventa y nueve hares. Prometo no desviarme nunca del camino y enfrentar mis defectos, errores y desaciertos con templanza.

Tizzhooh vuelve a tomar aire y su mente se pierde en el horizonte marino, como si en el estuviera una puerta que lo comunicara con otros mundos y pudiera abrirla, entrar en ellos y

obtener información verdadera, al cabo de un tiempo mira a Arkalinghar y le entrega el paquete que traía desde que salieron de la escuela y le dice.

= Arkalinghar, este paquete es para ti, ábrelo.

A lo cual Arkalinghar procede con diligencia, ve un viejo pero hermoso uniforme, cuando logra tocarlo siente en su interior una extraña energía e inmediatamente tiene una visión, en la cual se observó en una batalla. Se encontraba al frente dirigiendo a sus novecientos noventa y nueve hares, ese uniforme era el que estaba portando en esa ocasión, esa también fue la última guerra en la que participo al mando de su ejército, en ese preciso instante el maestro Tizzhooh lo toca y lo saca de la visión como impidiéndole que observara su pasado.

= Tizzhooh le dice. Te espera un entrenamiento muy duro, donde tendrás que escalar la montaña que te llevará de la obscuridad del abismo, hasta la cumbre del éter, los obstáculos que tendrás que sortear son muchísimos, tendrás que vencer a muchos demonios. Para ello deberás caminar por las treinta y tres escalas y tocar la piña de oro que se encuentra en el último pedestal sagrado.

= En estos tiempos mi pequeño Arkalinghar, las personas comunes y corrientes, no quieren hacer los sacrificios que los lleven de vuelta a recuperar los tesoros internos perdidos, algunos, incluso consideran a las artes marciales como algo sin importancia, ya que su superficialidad los hace ciegos ante los misterios ocultos por los cuales ellas nos conducen, ¿pero que puede ser más importantes en estos momentos tan duros y críticos en los aspectos físicos, mentales y espirituales? Es por esto, que el camino del guerrero no es para todo el mundo, y la importancia de ellos es que sirven de inspiración a otros y ayudan al avance de la humanidad, los guerreros se

convierten en referentes para todos los seres humanos. Las nuevas generaciones se vuelven fuertes y personas de bien, recuerda, un guerrero es útil en todo lo que hace, dice o piensa, es por eso Arkalinghar que tienes que recuperarte a ti mismo para que puedas volver a tener a tus de mil hares del ejercito de los dioses, y cuando llegues a hacerlo, adquirirás un grado llamado esparavel de las milicias celestes, por el cual se dijo que los seres humanos que lleguen a la liberación final, o sea, se conviertan en uno con el absoluto. Cantarán al final el ling de Dios y del Cordero. Pero esto Arkalinghar no lo puedes hacer solo, ya que eres el general de un ejército, y un general por ende es responsable de sus hombres hasta la liberación del último de ellos. Entre tus mil hares, también tendrás que adiestrar a tus cincuenta valientes, que serán los que siempre te acompañaran al frente de batalla y en todo momento y lugar, ellos nunca se separaran de ti.

= Tu misión, entonces, es despertar en ti los vórtices de poder que están dormidos en tu cuerpo por haberlos dejado de trabajar durante tantos años, vórtices que se te atrofiaron por causa de los vicios, la mala alimentación y la entrega desmedida a los placeres de la carne, en tus vidas pasadas. Te advierto que no es una tarea fácil, ya que te debes privar de muchas cosas de las que actualmente se consideran comodidades, que no son más que obstáculos. Debes ser muy disciplinado, perseverante, y de un espíritu indomable.

=A pesar de que no solamente tú, si no todos los seres humanos tienen esos vórtices, la mayoría de ellos se les han atrofiado por no tener la valentía para mover la voluntad, la cual se encuentra a la altura de los hombros, la diferencia es que dicha voluntad, nunca ha sido trabajada con un método tan elevado como el obtenido por los mil hares, ya que este fue un secreto develado a los

guerreros que lograron pasar las treinta y tres pruebas que los dioses crearon, y para llegar a este nivel, en el oficio de soldados celestiales, solo se escogerían mil guerreros ya que este número es el número máximo aceptado en el ejército divino.

La mayor preocupación que invadía a Arkalinghar, era cómo encontrar a los guerreros Hares y poder identificar realmente que eran ellos. Su mente de niño divagaba entre muchos de los elementos de tan grande responsabilidad. Hasta ese momento fue cuando reflexionó y recordó que desde hacía un año, nunca más los otros niños se habían metido con él, en cierta manera había conseguido un aura que lo protegía de sus agresores, fue algo que le había permitido dedicarse por completo a su formación como guerrero. Su cuerpo también había cambiado, su desarrollo muscular era notable, su fuerza y flexibilidad igualmente y tenía una resistencia física muy envidiable. Se sentía más seguro. Había valido la pena haber atravesado tantas vicisitudes. Para ese entonces Arkalinghar contaba ya con trece años.

Referencias Bibliográficas

Bolívar, A. (2001), *La investigación biográfico-narrativa en educación*, Madrid: La Muralla.

Bolívar, A. (2002). “¿*De nobis ipsis silemus?*”: *Epistemología de la investigación Biográfico-Narrativa en educación*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1).
<http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

Bruner, J. 2003, *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Martínez, M. Miguel. *Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa*. Paradigma [online]. 2006, vol.27, n.2 [citado 2014-08], pp. 07-33. Disponible en:
 <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1011-2251.

Tsunetomo, Y. (2008). *Hagakure*. Madrid, España: Arkano Books.

Cleary, T. (2005). *El Libro de los Cinco Anillos*. Madrid, España: Edaf S.A.

Bolívar, A. & Domingo, J. (2006). *La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual* [112 párrafos]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 7(4), Art. 12, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.

Derrida, J. & Coleman, O. (1997). *La langue del autre* » en Les Inrockuptibles, n°115, París,

García, E., & Pérez, S. (2013). *Los principios del entrenamiento deportivo: aplicación práctica al voleibol*. EFDeportes, 17(177), 1.

Foucault, M. (1994). *Genealogía del Poder*. Madrid, España: Ediciones Endymión.